

Saberes y territorios. Los procesos de organización a partir de una experiencia de lucha por la tierra.

Ana Clara De Mingo.

Cita:

Ana Clara De Mingo (2017). *Saberes y territorios. Los procesos de organización a partir de una experiencia de lucha por la tierra. XII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-022/564>

XII Jornadas de Sociología.

Recorridos de una (in)disciplina: La Sociología a sesenta años de la fundación de la Carrera

Saberes y territorios. Los procesos de organización a partir de una experiencia de lucha por la tierra.

Lic. y Prof. Ana Clara De Mingo. Univesidad Nacional de Lujan. Becaria de investigación nivel (perfeccionamiento).

RESUMEN

El presente trabajo intenta plantear algunas reflexiones y discusiones acerca de los conocimientos que producen los sujetos que pertenecen a organizaciones populares rurales y que poseen un fuerte protagonismo en los procesos de lucha y organización. En este caso se tomará la experiencia del Colectivo Orilleros, una organización socio-productiva que se consolida en Open Door, Carlos Keen y San Andrés de Giles, tres pueblos rurales de la zona de Luján. Cabe destacar que una de sus principales disputas en el territorio radica en la resistencia que llevan adelante en torno al desigual acceso a la tierra, luego de enfrentar un proceso judicial dado que ciertos grupos inmobiliarios de la zona se hacen presentes en el territorio denunciando que dichas tierras tenían propietarios, los “orilleros” asumen esa identidad de luchar por el derecho a la tierra. Por lo cual a lo largo del trabajo se analizará las estrategias de reterritorialización que llevan adelante como movimiento social y los saberes que se ponen en juego en los procesos de organización y lucha.

Transformaciones territoriales en espacios rurales de la zona de influencia de la ciudad de Luján.

A partir de la década del setenta y con mayor énfasis en la década del noventa comienzan a llevarse a cabo en toda la provincia de Buenos Aires¹ una serie de transformaciones territoriales que tendieron a imponer un determinado modelo de desarrollo: el del agronegocio. Dicho modelo comenzó a consolidarse en el país a partir de un proceso de sojización, el cual implicó una preminencia de este cultivo por sobre otros -tales como leche, trigo, maiz, etc- dando lugar a que la Argentina se convierta en uno de los principales países de Latinoamérica en producir transgénicos. En consecuencia con el apoyo del estado se produce un desembarco de grandes empresas multinacionales en el territorio que dan lugar a la consolidación de este nuevo sistema agroalimentario, que no sólo impone sus propias pautas sino que cada vez más influye y delimita la política agropecuaria del país.

De esta forma se instala una lógica de mercado asociada a la exportación de commodities y no a la producción de alimentos para el consumo masivo. Así, muchos productores rurales se tuvieron que adecuar a este “nuevo” sistema incorporando la compra de semillas y el paquete tecnológico lo que requiere el suministro de grandes cantidades de agrotóxicos para matar malezas, dejando atrás prácticas productivas que venían desarrollando desde hace años fruto de generaciones anteriores y en muchos casos abandonando su forma y estilo de vida. Cabe destacar que este modelo agrario ha dado lugar a la desaparición de un gran número de agricultores familiares y trabajadores rurales, tomando los planteos de Teubal(2008) se explicita que durante 1998 y 2002 han desaparecido un 25% de las explotaciones productivas de pequeño y mediano tamaño. Asimismo

¹ Cabe destacar que esta realidad no sólo se da al interior de la Provincia de Buenos Aires en la llamada pampa húmeda sino que toma gran protagonismo en las zonas extrapampeanas.

como consecuencia de estas transformaciones se ha producido un corrimiento de la frontera agropecuaria, lo que ha permitido que se consolide la producción de soja transgénica en áreas extrapampeanas, espacios en donde previamente había otros cultivos.

Sin embargo estas transformaciones no sólo se traducen en el sector productivo sino que también se visualizan en los territorios, ya que el desembarco del capital inmobiliario en las zonas rurales da lugar a nuevos usos del espacio rural, tendientes más a un uso residencial que productivo. Es decir que se comienza a instalar una lógica de mercado asociada a la intensificación del capital globalizado que trajo aparejado el desarrollo de actividades extra-agropecuarias, nuevos usos del suelo, pautas culturales y sujetos. Asimismo, estas transformaciones están acompañadas de un incipiente proceso de periurbanización. Entendemos por periurbanización al proceso de avance de la urbanización de las ciudades que con el tiempo se fue extendiendo cada vez, y ha alcanzado a espacios que en el pasado eran habitados por comunidades principalmente rurales.

Asimismo en el periurbano se expresan diferencias y tensiones en cuanto a las diversas formas de uso y apropiación del territorio, dado que en último tiempo estos espacios comenzaron a ser habitados por población no rural, proveniente de los grandes centros urbanos, y se instalan distintos emprendimientos inmobiliarios como countries privados o empresas vinculadas al agro. Es decir que las pautas culturales propias de las ciudades se comienzan a trasladar a estos espacios, como consecuencia de la población que habita los espacios antes mencionados.

En este sentido es interesante analizar las transformaciones que fue adoptando el territorio, en este caso se tomará la experiencia de Open Door unos de los espacios

en donde surge el Colectivo Orillerxs, sujeto de esta investigación. Entendemos que el territorio es una construcción social el cual está atravesado por disputas y conflictos de intereses que se enmarcan en las diferentes esferas del sistema capitalista. Asimismo es importante considerar que el espacio es anterior al territorio (Mancano Fernández, 2008) y que el territorio se constituye por las relaciones sociales que acontecen dentro del espacio geográfico.

Como expresa el autor:

Reafirmamos que territorio es una totalidad, pero no es uno. Concebir un territorio como uno es comprenderlo como un espacio de gobernanza, que es solamente un tipo de territorio y es ignorar a otros tipos de territorio. Una vez más es importante recordar, que comprender el territorio como una totalidad es fundamental para entender su multidimensionalidad y su multiterritorialidad. Enfatizamos que todas las unidades territoriales forman totalidades por contener en sí todas las dimensiones del desarrollo: política, económica, social, cultural y ambiental. Como los territorios son creaciones sociales, tenemos varios tipos de territorios, que están en constante conflicto. Considerar al territorio como uno es ignorar la conflictividad. (Mancano Fernández, 2008: 8)

Es este sentido es importante señalar que Open Door fue una de las localidades del Partido de Luján que no se erigió por la llegada del ferrocarril sino por la instalación de la colonia Cabred en 1897, un centro neuropsiquiátrico que se destacó por el sistema terapéutico de "Puertas abiertas". Un punto importante a tener en cuenta, que mencionamos en una investigación anterior, es que durante la década del sesenta en el marco de los procesos de concentración de capital y a causa de ello se produce la desaparición de unidades productivas agropecuarias en el marco del proceso de modernización tecnológica, dejando un gran número de lotes desocupados como resultado de la quiebra durante este periodo histórico. Hay que considerar también que Open Door no tuvo una gran expansión urbanística como si lo tuvieron otros partidos de la zona.

A mediados de la década del ochenta y principios de los noventa se produce una oferta inusual de tierras dando lugar a que grupos inmobiliarios inviertan en esos terrenos y se apropien de aquellos lotes que estaban abandonados (con el aval del municipio de Luján). A causa de ello se da un proceso de instalación de countries, barrios cerrados, estancias y granjas, sumado a la construcción de la red caminera que comunica estas localidades con la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, provocando la expansión del turismo rural. Asimismo durante las últimas décadas se dan procesos de migración urbano-rural a través de la compra de terrenos o a través de la ocupación en donde se asientan tanto familias del interior de la Provincia de Buenos Aires como del interior del país, y de países limítrofes por lo cual aumenta la presión en la ocupación del territorio y del espacio, y se producen conflictos por el uso de la tierra.

En este caso se puede evidenciar como en Open Door, partido de Luján el colectivo Orillerxs ha tenido un papel fundamental dado que desde sus inicios en el año 2008 ha planteado nuevos modos de pensar y apropiarse del territorio, otorgándole un nuevo sentido a partir de la construcción de viviendas en el barrio Luchetti y la disputa que llevaron en conjunto con varios vecinos del barrio mencionado por el acceso a la tierra. Estas formas de intervención en el territorio y de construcción de otra lógica de habitar el mismo es lo que denomina el geógrafo Porto Goncalvez como territorialidades es decir que en el mismo espacio geográfico conviven en permanente conflicto distintas totalidades, territorialidades: la territorialidad del agronegocio y la territorialidad del colectivo Orillerxs.

Tomando los aportes de Porto Goncalvez (2001) entendemos que las territorialidades pueden ser definidas como las acciones que lleva a cabo un determinado grupo social y que a partir de las mismas se materializan en

identidades, símbolos, prácticas sociales. Expresan una diversidad de formas de concebir al territorio y lo que éste conlleva es decir: la apropiación de la tierra, las relaciones sociales que se dan en su interior, las lógicas de reciprocidad que se dan entre los sujetos que forman parte del mismo, y las prácticas y formas de vida que desarrolla ese grupo social y cultural al apropiarse y construir ese espacio geográfico. Cabe destacar que estas territorialidades muchas veces entran en conflicto dado que en un mismo territorio confluyen territorialidades que son contrapuestas tal como es el caso de Open Door ,donde confluyen dos grupos sociales que entran en conflicto constantemente (como dijimos el agronegocio por un lado y el colectivo orillerxs por otro) para que su forma de entender al territorio sea la que prevalezca.

Teniendo en cuenta estos planteos es posible comprender cómo en este contexto las grandes empresas trasnacionales acompañadas por el poder político y financiero opera sobre los territorios imponiendo un determinado modelo de desarrollo, modelo de desarrollo que da cuenta de un proyecto civilizatorio que es la modernidad. Dicho modelo se ha encargado de imponer una determinada cultura a la que podríamos llamar monocultura, dado que niega y oculta la existencia de otras formas posibles de concebir e interpretar la realidad que nos rodea a través de diferentes mecanismos entre la que destacamos las relaciones de poder que se ejercen a través de la violencia física y simbólica.

Sin embargo hay que tener en cuenta que no sólo el agronegocio se ha consolidado en el territorio a través de sus mecanismos de imposición, sino que se expresan otras territorialidades como resultado de la lucha de intereses entre diversos grupos sociales. En este sentido el colectivo Orillerxs ha desarrollado una territorialidad , al confrontar con la lógica capitalista del agronegocio su concepción sobre el acceso a la tierra en open Door.

El colectivo Orillerxs

El colectivo Orillerxs es una organización social, cultural y productiva compuesta por hombres, mujeres, niñas y niños que se consolida en Open Door y luego se expande hacia otras localidades del partido de Luján: Carlos Keen, Villa Ruiz y San Andrés de Giles. La organización que se constituye en el año 2008 se desprende de la iniciativa de algunos de sus integrantes provenientes de la zona norte de la provincia de Buenos Aires que decidieron abandonar la ciudad cansados de la lógica urbana, optaron por construir su vida en el medio rural y también por la posibilidad de construir sus viviendas en lotes desocupados en Open Door, dado que tiempo atrás unos amigos se fueron a vivir allí y les contaron de esta posibilidad.

Así a lo largo del tiempo se instalan otros jóvenes provenientes de la misma zona los cuales compartían una militancia social vinculada a asambleas barriales en su ciudad de origen. En los últimos años se han sumado a la organización compañeros que provienen de otras localidades del partido de Luján (la gran mayoría de estos jóvenes provienen del pueblo de Carlos Keen y poseen una experiencia de vida rural) y en menor medida de Villa Ruiz y San Andrés de Giles. Cabe destacar que con el pasar del tiempo esta organización fue creciendo y se constituye como un colectivo de vecinos que defiende la tierra no solo para vivir sino para producir, teniendo como principios la autonomía y la horizontalidad. En el último año han conformado un espacio junto a vecinos del distrito mencionado en último lugar que se denomina “Ambiente saludable” y desarrollan diferentes actividades en torno a la lucha contra el agronegocio, y específicamente vienen trabajando en una ordenanza que regule la utilización de agrotóxicos en zonas habitadas, debido a los casos de cáncer y otras enfermedades que cada vez más se están dando en San Andrés de Giles, producto de las fumigaciones aéreas. En este

espacio también participan integrantes de otros colectivos y organizaciones sociales.

Desde sus inicios el objetivo de la organización fue el trabajo de la tierra, la producción de alimentos sanos y la posibilidad de poder vivir de ello a través del trabajo colectivo y comunitario. En la actualidad llevan adelante algunos emprendimientos como una cooperativa de construcción denominada “Libre obrero”, la misma se dedica a la construcción de viviendas que en un principio comenzó como un proyecto colectivo en donde realizaban las viviendas de distintos compañeros y vecinos con la técnica de adobe a partir del sistema de mingas². Cabe destacar que muchos de los compañeros de Orillerxs han realizado una variedad de cursos y formación en cuanto a esta forma de construcción por lo cual lograron un gran reconocimiento social. Con el tiempo, este sistema de mingas a las que denominaron “rondas de construcción” se transformó a su vez en una cooperativa de trabajo, donde en la actualidad participan un gran número de compañeros de la organización y proyectan el trabajo de forma colectiva, sin patrón y a través de jornales.

Asimismo poseen una cooperativa de cremas medicinales denominada “Cuma Plantas que curan” impulsada por un grupo de mujeres en Open Door, quienes en su inicio comenzaron a reunirse unas cinco mujeres con el objetivo de encontrar formas alternativas de curarse, a partir de allí comenzaron a investigar y formarse y crearon este emprendimiento de cremas medicinales. Tienen su propia producción de plantas, como también la incorporación de otras que traen de otras regiones las cuales utilizan para la realización de las cremas y que luego las venden en ferias enmarcadas dentro de la economía solidaria tanto en Open Door

² La minga es una forma de trabajo comunitario que realizaban distintos pueblos originarios con el objetivo de realizar un bien común. La solidaridad, el compañerismo, la organización, el compartir con el otro, el trabajo en equipo son algunos de los valores que guían esta forma de trabajo.

como en los distintos municipios del distrito de Luján. Cabe destacar que la organización a su vez posee un gallinero, una huerta comunitaria, y desarrolla actividades educativo-culturales para niños entre ellas una murga denominada “Al compás de la locura.”, y también realizan distintas acciones en torno a la lucha por la igualdad de género en Open Door coordinando con organizaciones urbanas de la zona de Luján.

En los últimos años deciden construir un espacio específico para la producción de alimentos (cerdos, conejos y producción hortícola) al cual denominaron Parada Libertad. Dicho espacio se encuentra ubicado en el municipio de Carlos Keen , entre Villa Ruiz y Luján , un espacio rural denominado Parada Alastuei que era una de las paradas del ferrocarril Urquiza, la cual deja de funcionar a partir de la década del 90 cuando el tren deja de pasar como producto de las políticas privatistas que tuvieron lugar durante el neoliberalismo. Cabe destacar que en último año enfrentaron un proceso de desalojo por parte de un vecino que alquilaba esas tierras a productores sojeros aunque no poseía ningún título de propiedad sobre los terrenos, de este modo dicho desalojo no tuvo lugar fruto de la resistencia y la organización de este colectivo y el apoyo de académicos y organizaciones urbanas de la zona de Luján.

Asimismo es importante destacar la forma de organización que llevan adelante la organización la cual es a través de asambleas que se realizan una vez cada quince días los domingos dado que es el día en donde todos los participantes pueden asistir sin tener otro compromiso laboral, los espacios en donde se realizan las asambleas son los espacios en donde desarrollan sus actividades alternando el lugar entre una asamblea y otra. Asimismo sus actividades se dividen en senderos: el sendero de la construcción (integra el trabajo de la cooperativa de construcción Libre obrero), el sendero del género y la cultura (integra las

actividades que desarrollan con niños y jóvenes en el marco de su trabajo en el programa Envi3n, la murga “Al comp3s de la locura ”y las intervenciones en el territorio por la lucha por la igualdad de g3nero), y el sendero de la producci3n (que supone las actividades que realizan en Parada Libertad sobre la producci3n de alimentos y las que realizan las mujeres de Cuma sobre la producci3n de cremas medicinales).

Cabe destacar que las asambleas para esta organizaci3n no son s3lo el espacio en donde se toman las decisiones es decir que no es un 3mbito donde meramente se discuta una determinada l3nea pol3tica, y se establezcan acuerdos entre los participantes, sino que en la misma se realizan actividades formativas para los sujetos. Es com3n que dentro de la asamblea se realice un taller sobre una determinada tem3tica que decide con anticipaci3n el colectivo. Estas actividades son coordinadas por dos compa3eros de la organizaci3n que no s3lo realizan esta actividad sino que planifican y coordinan toda la asamblea. La coordinaci3n de la asamblea es una cuesti3n que se decide en el interior de ella, por lo que al final de la asamblea se acuerda quien o quienes ser3n los coordinadores de la pr3xima asamblea, como as3 tambi3n los comunicadores, es decir quienes deben recordar al conjunto del colectivo el lugar y la fecha donde se realizar3 la pr3xima asamblea.

Una cuesti3n a resaltar es que esta organizaci3n se define como horizontal y aut3noma es decir que no existe un grupo que toma las decisiones por el colectivo, sino que todos forman parte de las mismas, dado que no existen dirigentes ni l3deres. Tampoco no dependen ni del estado, ni de ning3n partido u organizaci3n pol3tica, su objetivo es mantenerse al margen de las instituciones y de ir construyendo su propuesta pol3tica a partir de su pr3ctica cotidiana y as3 construir un modelo productivo contrahegem3nico.

Los procesos de territorialización y los saberes construidos en la lucha.

En el marco de las transformaciones que se suscitan en el territorio que mencionamos en el primer apartado , la lucha por el acceso a la tierra ha ocupado un lugar central , dado que se ha planteado como uno de los principales ejes de la organización.

Cabe destacar que al existir distintos usos sobre la tierra se generan conflictos entre los diversos sujetos sociales que habitan ese espacio. Una cuestión central que forma parte de esta problemática es el accionar de los grupos inmobiliarios acompañados por los estados municipales de turno en sus sucesivos gobiernos, que benefician a estos agentes privados que se mueven por la lógica del mercado y del capital y que solo conciben a la tierra como un bien que debe ser cambiado por el dinero, de este modo se crea una tendencia: el acceso de la tierra para unos pocos que quienes pueden comprarla , y por otro lado una enorme cantidad de personas, en su mayoría pertenecientes a clases populares que no pueden acceder a la misma.

Por el contrario el colectivo Orillerxs junto a un grupo de vecinos desarrollan un sentido de relación social con la tierra, es decir que la tierra no es sólo para su uso productivo , sino que implica una vinculación con la naturaleza y con la defensa de un determinado modelo de vida arraigado a prácticas que buscan transformar las lógicas establecidas. Por ese motivo adquiere tanta relevancia el análisis de los conflictos generados en Open Door entre vecinos que ocupan tierras y la policía local.

A partir de su consolidación como organización el colectivo Orillerxs fue ocupando lotes vacíos no solo para un uso residencial sino para un uso productivo y para la construcción de espacios culturales y colectivos. En este contexto se van

generando conflictos alrededor del uso de la tierra. Un primer conflicto que enfrenta la organización se da a raíz de una denuncia que realiza un habitante de la localidad de Open Door, quien intentó apropiarse de una manzana en el barrio Luchetti dentro de la cual Orillerxs venía realizando trabajo comunitario, dicho espacio es denominado “La placita del Ombu” y allí se desarrollan distintas actividades socio-culturales con jóvenes y niños. Este episodio terminó con una represión en el lugar, y con la judicialización de integrantes del Colectivo Orillerxs, aunque no se realizó ninguna investigación sobre el hecho y el denunciante sospechosamente desapareció del lugar. Años después sufren una situación similar en un predio donde producen alimentos (cerdos, conejos y producción hortícola) ubicado entre Villa Ruiz y Carlos Keen al que denominan “Parada Libertad”.

En el marco de los conflictos que se sucedieron en Open Door, es importante poder visualizar la relación que establecen con la tierra, es decir como la nombran, como la conciben, y es significativo que para ellos la tierra es una parte constitutiva de su organización, es decir que forma parte de su proyecto colectivo, es lo que denominamos anteriormente como territorialidad. Asimismo recuperar la tierra es su horizonte político, teniendo en cuenta que para esta organización la tierra tiene que estar al servicio del pueblo y no una mercancía a la que solo unos pocos pueden acceder. Su propuesta de recuperar la tierra no es solo una consigna sino que la llevan a la práctica al realizan diferentes acciones que apuntan a construir espacios colectivos para todos los habitantes de Open Door como así también unidades productivas, que lleven a la producción de alimentos sanos y al autoconsumo, las bases que sedimentar una sociedad más justa, igualitaria y transformadora.

Al respecto de esta problemática encontramos un fragmento del comunicado de la organización que plantea lo siguiente:

Este es uno más de los tantos casos que ocurren hoy de ataque a las organizaciones sociales de base, a los colectivos que se plantan frente a las injusticias o los negociados, los que están en la trinchera proponiendo y ejerciendo nuevas formas de producción, de cultura, de educación. Si nos resistimos ante una autoridad que abusa de su poder que arma un montaje para reprimarnos, atacarnos, entonces nos declaramos orgullosamente culpables. Somos culpables de luchar por un pueblo distinto que no se conurbanice cada día más, que tenga espacio para proyectos agroproductivos ecológicos, que haya plazas para todos, en donde se puedan hacer actividades con talleres educativos, espacios de encuentros para los vecinos. Un pueblo en donde todos nos podamos seguir saludando.

Culpables de no querer vivir todos apretados en poco espacio, culpables de recuperar espacios abandonados para todos, culpables de resistirnos a una autoridad que no piensa, que no entiende, que actúa como autómatas. Culpables de Resistir y de luchar por todo esto. (Fragmento del comunicado de Orillerxs. Mayo, 2014 encontrado <http://www.radiociudaddelujan.com.ar/nota/487/colectivo-orilleros-a-un-ano-del-desalojo-la-justicia-decidio-dictar-la-suspension-de-juicio>).

En este contexto es importante poder plantear que la actividad organizativa en sí misma es educativa, entendiendo la educación en un sentido amplio. De este modo al intervenir en una acción colectiva en el marco de organización social existen una multiplicidad de conocimientos, de actividades que son sustancialmente formativas para los sujetos que participan de la misma. En este sentido nos parece indispensable poner el foco en estos procesos los cuales están vehiculizados por una multiplicidad de conocimientos que se generan a partir de las experiencias de lucha. Como mencionamos anteriormente no sólo existe producción de conocimiento en espacios denominados educativos es decir los espacios creados específicamente para esa función como las escuelas, universidades, etc; sino que existen una variedad de actividades en donde los sujetos que participan de ellas aprenden.

Como plantea Michi, Di Matteo y Vila (2012):

Se trata de actividades que no tienen por objetivo central la formación, pero que son reconocidos como espacios-momentos “formativos” (en los que se aprende).

Nos referimos centralmente a: viajes a lugares desconocidos, encuentros con otros sujetos de la misma organización o de organizaciones aliadas, actividades en las que se representa al movimiento, instancias de deliberación o de decisión, el cotidiano de organizar la producción y protagonizar acciones de lucha o de protesta, interacción con sujetos de grupos sociales antagónicos, etc. (Michi, di Matteo y Vila: 2012: 37)

Es decir que al estar involucrados en procesos de lucha y organización los sujetos aprenden una diversidad de conocimientos los cuales están atravesados por sus experiencias de vida y prácticas sociales que no sólo forman parte de aquello que vivencia el sujeto como individuo sino que dichos conocimientos son resultado de su práctica como militante, es decir toda la experiencia aprendida al estar pensando junto a otros, de forma colectiva, dentro de la organización.

Tomando esta experiencia visualizamos que en esta organización de productores rurales las prácticas pedagógicas no están atravesadas por espacios exclusivos para la formación de los sujetos que comúnmente son denominados como talleres, sino que están presentes en el terreno de la lucha, es decir en el propio territorio cuando se enfrentan con la policía en las situaciones de desalojo para defender la tierra y sus proyectos colectivos, o en su vínculo con sujetos de otras organizaciones cuando los apoyan y se unen para realizar marchas, para lograr la liberación de un compañero, para enfrentarse al estado municipal o cuando realizan actividades en conjunto, etc. De esta manera podemos ver los distintos procesos en los que hay prácticas de producción de conocimiento. Asimismo hay otros procesos de producción de conocimientos que se da en el ámbito de la deliberación y la toma de decisiones, en el caso de este colectivo son las asambleas, los ámbitos en donde además de tomar las decisiones del colectivo, se realizan procesos de formación, como talleres, dado que es el único espacios en donde concurren todos los participantes del colectivo.

Bibliografía:

-Gonzales Maraschio, Fernanda (2012) Identidades y conflictividades en territorios de frontera rural.urbana. Encontrado en la web www.rimisp.org/wp-content/uploads/2013/03/73.pdf

-Hocsman Luis(2015) Agricultura familiar y descampesinización. Nuevos sujetos para el desarrollo rural modernizante. Perspectivas Rurales. Nueva época, Año 13, N° 25, ISSN: 1409-3251

-Mancano Fernandes, Bernardo (2009) Territorio, teoría y política. En Calderón, Georgina y Efraín León (Coord.). Descubriendo la espacialidad social en América Latina. Colección "Cómo pensar la geografía". Vol. 3. Editorial Itaca. México

- Michi, Norma, Di Mateo Javier y Vila Diana(2009) Consideraciones sobre Movimientos Sociales populares y sus Procesos Pedagógicos, ponencia presentada en el Ateneo interno de investigadores del Departamento de Educación de la Universidad Nacional de Luján : Nuevos debates en investigación educativa en el Departamento de Educación.

-Michi, Norma, Di Matteo Javier y Vila Diana (2012) "Movimientos populares y procesos formativos". En revista polifonías N°1.

- Porto Gonzalves, Carlos Walter (2001) "La Reinención de los Territorios. La experiencia Latinoamericana y Caribeña" en Territorialidades y lucha por el territorio en América Latina. Instituto Venezolano de Ciencia y Tecnología

-Porto Goncalves, Carlos Walter (2001): Geo-grafías. Movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad. Siglo XXI. México.

-Teubal, Miguel (2008) "Soja y agronegocios en la Argentina: la crisis del modelo" en Revista Lavboratorio. Cambio Estructural y Desigualdad Social (CEyDS) / Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Año 10 © Número 22

- Tsakoumagkos, Pedro; Giordano Buani, Alicia; Gonzales Maraschio, Fernanda (2010) Productores familiares, agriculturización en el noroeste bonaerense. Ponencia presentada en el VIII Congreso latinoamericano de sociología rural. 15 al 19 de noviembre de 2010. Porto de Galinhas, Pernambuco, Brasil